

Una posible *domus*, cerca del Foro de la Colonia, y su reutilización en época tardoantigua

Intervención arqueológica realizada en un solar de la C/ Viñeros, 12 (Mérida)

FÉLIX PALMA GARCÍA
felix@consorciomerida.org

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 6023

Fecha de intervención: Diciembre 2001-Marzo 2002

Ubicación del solar: Viñeros, 12. 00N-04081-09

Promotor: D. Raúl Conde Martínez

Dimensiones del solar: 100 m²

Cronología: Tardorromana, Tardoantigua, Medieval islámica, Moderna y Contemporánea

Usos: doméstico?, vertedero, almacenamiento

Palabras clave: *Domus*, acceso monumental, reutilización vivienda romana, vertedero tardoantiguo, silo islámico, casa moderna y contemporánea

Equipo de trabajo: arqueólogo: Félix Palma; topógrafo: Javier Pacheco; dibujante: Francisco Isidoro; peones: Antonio González y Segundo Muñoz.

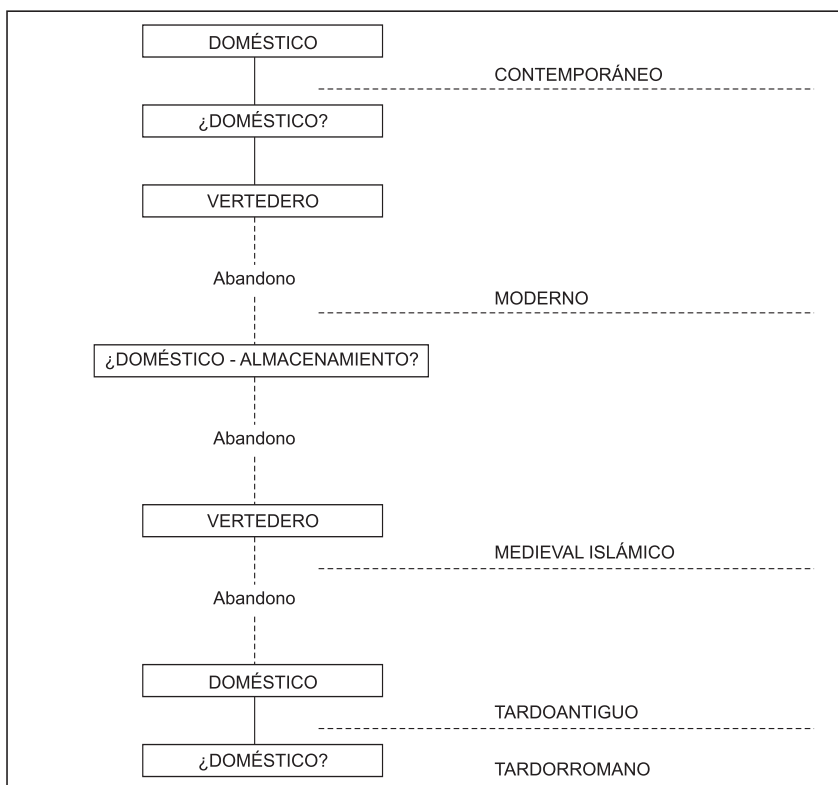


DIAGRAMA OCUPACIONAL

INTRODUCCIÓN

Atendiendo a la solicitud presentada por D. Raúl Conde Martínez, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha realizado, durante los meses de diciembre de 2001 a marzo de 2002, los habituales trabajos de excavación y documentación de los restos aparecidos en el solar (00N-04081-09) sito en la calle Viñeros, nº 12.

El área de intervención es un solar de 100 m, planta rectangular, orientado norte-sur, con acceso desde la calle Viñeros, con una potencia de tierra de unos 2,5-3 m aproximadamente.

Por cuestiones prácticas, se realizó un corte amplio, con los reglamentarios espacios de seguridad para medianeras, que ocupaba algo más de la mitad sur del solar. El resto fue utilizado para acopio de tierras que, cada cierto tiempo, era retirada con medios mecánicos.

Una vez completada la excavación de ese primer corte se procedió a la ampliación del mismo, hacia el norte, sin llegar a intervenir en la totalidad del solar.

Esta zona ha mantenido, a lo largo de toda su historia, un carácter relativamente céntrico de la ciudad. Claramente intramuros de la *Colonia* emeritense, está perfectamente delimitado por una serie de vías bien documentadas. El carácter doméstico de este espacio viene avalado por numerosas intervenciones, aunque es digno de reseñar su cercanía al recinto forense de la *Colonia*, apareciendo en las proximidades de este solar hallazgos importantes asociados a este recinto público (fig. 1).

Durante el medievo continúa claramente intramuros de la *Marida* Medieval.

En época moderna y contemporánea forma siempre parte del casco histórico de la ciudad.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

La intervención arqueológica se inicia con la última fase de ocupación de la casa contemporánea (fig. 2)

formada por varias dependencias, paralelas a la calle, compartimentadas por tabiques de ladrillos (A 29, 30 y 31) y pavimentadas por suelos de cal (ue 18 y 19). Al fondo de la casa se ubica el patio, pavimentado con una superficie de hormigón (ue 17) con el sumidero en el centro, evacuando el agua a través de las típicas canalizaciones.

Estos pavimentos, nivelados con un relleno de tierra y ripios (ue 20), cubren a una serie de muros y pavimentos asociados a una fase anterior de la casa contemporánea. Ésta parece articularse en torno a un largo pasillo pavimentado por baldosas (ue 30), abriéndose a un lado, al menos, distintas dependencias, delimitadas por muretes de 14 cm de anchura, hechos con ladrillos, de módulo regular (28 x 14 x 4 cm) y adobes encalados (A 22 y 23). Delimitan unos accesos de 1,25 m de anchura, entrando a dos dependencias pavimentadas, una con una superficie de hormigón (ue 26) y la otra con un suelo de cal (ue 29). A uno de estos ámbitos se accede por el umbral ue 28, que salva el desnivel existente entre los pavimentos ue 26 y ue 29. Al fondo del pasillo sigue ubicándose el patio pavimentado, en este caso, con otra superficie de hormigón (ue 21). En dicho patio aparece un pozo ciego (ue 22) y una arqueta (A 26).

Debajo de estos suelos se documentan otros asociados a una fase anterior de la casa contemporánea.

Debajo del pasillo ue 30, previa superficie de preparación (ue 44) aparece el suelo de tierra ue 43; debajo de ue 29, un pavimento de cal (ue 40) y en la habitación contigua, debajo de ue 26, aparece el pavimento ue 38, superficie hecha a base de hormigón. Debajo del patio ue 21 aparece el empedrado ue 34 con toda la serie de canalizaciones (A 21) que recogerían las aguas del patio. La superficie ue 43 ya aparece cortada por la tubería ue 42 que vertería el agua hacia la calle Viñeros.

Estos pavimentos están nivelados con rellenos de tierra (A 17) que cubren en algunos casos a suelos anteriores de la casa, posiblemente los originales de la misma. En este caso, debajo del pavimento ue 43 aparece la superficie de arena y cal ue 49, nivelado

con el relleno ue 52. Ésta se adosa al muro ue 47. Conservado a nivel de cimentación, está realizado a seco con distintos materiales reutilizados. Sirve de apoyo a los muretes ue 24 y 25 no descartándose incluso que se trate de la cimentación de estos paramentos. Apoyado en el suelo ue 49 aparecen una serie de ladrillos (ue 50) fragmentados, dispuestos intencionadamente, adoptando una forma aproximadamente circular (dimensiones: 40 x 36 cm). Cogidos con tierra y cal. Están ennegrecidos por su exposición a altas temperaturas.

Esta serie de pavimentos se relacionan con los paramentos A 16 (los muros que delimitan el solar no podemos concretar a qué fase se asocian ya que los límites de seguridad de la intervención arqueológica impiden conocer sus relaciones estratigráficas). Están realizados a seco, con diferentes materiales

reutilizados, oscilando su anchura entre los 47-52 cm. En algunos, como el muro ue 33, se pueden observar diversas capas de enfoscados pictóricos policromos.

Debajo del pavimento ue 49 aparecen unos estratos, entre ellos ue 51. Formado éste por una capa de tierra cenicienta, muy suelta, con abundante material revuelto, sobre todo latericio, oscilando su potencia entre los 15 y 20 cm.

Aparece cubriendo al muro A 14 y al pavimento de tierra batida ue 57, a él adosado. La estructura ue 54 está hecha a seco con materiales reutilizados (piedras, algunas de calzada, ladrillos rotos, restos de sillares graníticos, etc.). Tiene una anchura de 50 cm. Se constata la presencia de su fosa de construcción (ue 74) así como el relleno de la misma (ue 75).



FIGURA 2

Planta diacrónica de los restos documentados.

Se une a ue 73, orientado E-O. Realizado de forma similar. Apenas conservado, solamente su fosa (ue 74). Este ámbito formado por los muros ue 54 y 73 está pavimentado por la superficie ue 57. Su pertenencia a esta fase anterior queda atestiguada, además de su adosamiento al muro ue 54, porque aparece cortada por la fosa del muro ue 27 (ue 55).

La superficie ue 57 aparece nivelada con el relleno ue 65, que está formado por tierra cenicienta muy suelta donde aparece material cerámico fechable en época moderna.

Los muros ue 54 y 73 aparecen cortando a ue 60. Es una extensa e irregular superficie de tierra negruzca entremezclada con restos de adobe, siendo visibles en superficie gran cantidad de materiales constructivos de desecho.

Esta solución de continuidad, en la que ya es visible ligeramente el tambor de granito ue 67, aparece cubriendo a varios vertidos, entre ellos A 12. Se trata éste de un potente (30 cm) vertedero de tierra oscura casi ennegrecida, con abundante material revuelto en su interior. Por la presencia de material cerámico, vidriado y atifles, se fecha en época moderna.

La superficie anterior cubre también al potente vertedero (más de 1 m de potencia) ue 76 y 84, formado por tierra cenicienta, con amplia presencia de carbones y cenizas, y abundante material constructivo (piedras, téglulas, tejas, ladrillos, etc) fragmentado, incluido huesos de animales.

Dicho vertedero, fechado en época medieval islámica, aparece cubriendo a la solución de continuidad A 8, superficie de tierra marrón anaranjada, con un acusado desnivel decreciente hacia el norte, siendo visible sobre la misma, restos de materiales constructivos rotos.

Está cortada por la fosa ue 101, de uso incierto. Es un corte que llega, en algunas zonas, hasta niveles de roca natural, arrasando todos los contextos anteriores. Está rellena por A 9 (formada por las ue 81, 82, 87, 99 y 103), extensa y potente capa de tierra negruzca de carácter granuloso, con abundante mate-



FIGURA 3

Vista general del solar excavado, desde el sur.

rial revuelto en su interior, incluido huesos de animales, cubriendo directamente a la roca natural (fig. 9). Dicho vertedero aparece cortado a su vez por la fosa circular ue 89 (fig. 5). No está excavada en su totalidad al continuar bajo los perfiles. Tiene 1 m aproximadamente de diámetro. Corta tanto a la tierra como a la roca natural. Esta rellena por ue 88 y 93, formada por tierra muy suelta con amplia presencia de carbones y cenizas, además de material revuelto. Destaca como material cerámico significativo la presencia de un candil vidriado datándonos la amortización de esta fosa en época califal-almohade.

La solución de continuidad A 8, siendo ya claramente visible las estructuras que aparecen en esta zona (A 1), aparece cubriendo a distintos contextos. Al oeste del muro ue 77 cubre al nivel de destrucción A 4. Está formado por tierra marrón anaranjada (restos

de los tapias) entremezclado con abundante material constructivo fragmentado, sobre todo téglulas y ladrillos, aunque también aparecen restos de ímbrices. También hay restos de algunas piedras, argamasa y encalados. Destaca la presencia, formando parte de este nivel de destrucción, de un fuste marmóreo completo que tiene una longitud de 1,55 m y un diámetro de 18 cm. Este derrumbe está cortado por la fosa ue 101 y la estructura ue 71, de ahí que conserve escasa extensión. Se adosa al muro ue 77.

Al este del muro ue 77, debajo de esta superficie ue 85, aparece el nivel de destrucción A 5. Conserva mayor potencia que el anterior (50-60 cm). Está compuesto también por tierra anaranjada (procedente del derrumbe de los tapias), y abundante material constructivo, sobre todo téglulas fragmentadas, restos de argamasa, enlucidos pictóricos, etc. La mayor presencia de material latericio, incluso algún fragmento de pizarra, coincide con el cambio de fábrica del muro ue 77. Este derrumbe está cortado por la fosa ue 97, zanja de gran profundidad (más de 1 m) que llega hasta la roca natural. Está rellena la fosa por A 6, bolsa de tierra anaranjada, muy suelta, con escaso material revuelto (fig. 9).

Levantados estos niveles de destrucción aparecen unos suelos de tierra batida. Así, el derrumbe ue 104 apoya sobre la superficie de tierra ue 133, haciéndolo directamente el fuste de mármol anteriormente mencionado. Se trata de una allanada superficie de tierra anaranjada, muy compactada, donde destaca la presencia de pequeños cantos rodados, muy difuminados. Se adosa a parte del enfoscado pictórico que presenta el muro ue 77 continuando este por debajo de dicha superficie. A la misma cota que ue 134, cubre casi directamente a la roca natural.

Debajo del nivel de destrucción A 5, a la misma cota que ue 133, aparece un similar pavimento de tierra batida, a unos 25 cm por encima del umbral ue 138. Apoyado sobre dicha superficie y adosado al muro ue 77, aparecen restos de un hogar (ue 135) formado por una téglula fragmentada, casi completa, unida a otro ladrillo intencionadamente colocado (fig. 8). Alrededor de estos materiales aparecen restos de carbones y cenizas.

Estas superficies de tierra, escasamente conservadas al estar cortadas por grandes fosas, se adosan a una serie de muros, que atraviesan, de norte a sur, todo el área excavada y que pasaremos a describir más adelante, cuando la visión de los mismos fue más completa.

Concluida la excavación de este corte, se procedió a la ampliación (unos 5 m de largo) hacia el norte del mismo, con el objetivo de intentar documentar la mayor extensión posible del paramento romano que atravesaba el solar.

El corte se inicia con la ampliación hacia el norte del pavimento de cal ue 19, que formaba parte de la última fase de ocupación de la casa contemporánea, debajo del cual, cortando a suelos anteriores, corría la tubería de cerámica ue 31.

Debajo de este pavimento, se documenta una fase anterior de la casa contemporánea con la presencia de dependencias compartimentadas con muros hechos a seco y alzados de tapial (ue 7-9), además de tabiques de ladrillos (ue 8-32) encalados. Estos ámbitos están pavimentados por ue 107, mismo suelo de baldosas que ue 30, y el pavimento de cal y hormigón ue 108, el mismo que ue 29.

Debajo de estas superficies, adosado al muro ue 9 pero ya cortados por los tabiques ue 32 y 8, se documenta el pavimento de tierra y cal (A 24), entremezclado con arena. Se trata de la misma superficie que ue 40.

Este pavimento estaría nivelado por el relleno ue 111, de 20-30 cm de potencia. Está compuesto por tierra oscura con abundante material revuelto (ladrillos, tejas, piedras, etc). Este relleno de nivelación, y los pavimentos, estarían relacionados con los muros A 20 asociados posiblemente a la fase original de la casa contemporánea.

El relleno ue 111 aparece cubriendo a los muros ue 54 y 113 así como a la superficie de tierra ue 112. El muro ue 54, orientado N-S, está realizado a seco con diferentes materiales reutilizados, incluidos restos de sillares graníticos. Recibe el adosamiento del muro ue 27. Tiene una anchura de 50 cm y conserva un alza-

do de 60 cm. Parece unirse, aunque la relación no está del todo clara, al muro ue 113. Es un paramento de fábrica similar con empleo de, sobre todo, restos de sillares graníticos reutilizados.

Coincidiendo con la cota de arrasamiento del muro ue 54 aparece, escasamente conservada, la superficie de tierra batida ue 112. Ésta pudiera asociarse al nivel de uso de ambos paramentos aunque no conserva relación estratigráfica con los mismos.

Debajo de esta superficie aparece un importante vertedero (ue 114), de 25-30 cm de potencia, formado por tierra ennegrecida, muy suelta, de tono verdoso, con importante material revuelto en su interior, incluido huesos de animales. Cubre a la solución de continuidad ue 115, la misma que ue 66, formada por tierra oscura donde aparece una importante presencia de tejas curvas. Con ésta ya es visible ligeramente la parte superior del soporte ue 67. Cubre al relleno A 13, formado por una potente acumulación de tejas curvas y grandes piedras, dispuestas informemente, entremezcladas con tierra marrón oscura, muy suelta, de carácter arenoso. Adaptándose a una superficie (ue 117) con desnivel hacia el este, de ahí que en esta zona dicho relleno alcance mayor potencia (40 cm).

Sobre esta superficie, y cubierto por ue 116, se apoya el muro ue 119. Es una estructura orientada N-S, formada por piedras de gran tamaño, a seco, bien careadas. Aparece muy fragmentado, conservando una longitud de 65 cm, tiene una anchura de 80 cm y conserva una alzado de 30 cm. Parece tratarse de un muro anterior a ue 54, totalmente aislado no pudiendo ponerlo en relación con otros paramentos. Apoya sobre el vertedero ue 121, potente bolsada de tierra suelta y carbones cubriendo a una desnivelada superficie (ue 117).

Debajo de ue 117 aparece el vertedero ue 118, extenso y potente relleno, el mismo que ue 76, de tierra negruzca muy suelta con abundante material revuelto, ladrillos fundamentalmente, además de restos óseos de animales.

Este vertedero cubre a la superficie de tierra marrón clara de tono anaranjado ue 122. Es visible una destacada presencia de material constructivo fragmenta-



FIGURA 4

Vista general del solar excavado, desde el norte.

do, sobre todo tégulas. Con un ligero desnivel decreciente hacia el sur coincide con la cota de arrasamiento del muro ue 79.

Esta solución de continuidad aparece cortada por la fosa ue 125. De grandes dimensiones y profundidad (1,30 m al menos, llegando hasta la roca natural). Corta, por tanto, todos los contextos anteriores, incluido el muro ue 79 ya que está orientada SO-NE, en línea con el corte que presenta dicho paramento. Parece tratarse de la misma fosa que ue 101. Está amortizada por ue 126, potente relleno de tierra negruzca con abundante material de desecho. Por el material cerámico que aparece en su interior se fecha en época medieval islámica.

Esta fosa corta al silo ue 123, que a su vez corta a la superficie ue 122. Se trata de una fosa circular de 1,40

m de diámetro, conservando una profundidad de 80 cm. Llega hasta niveles de roca natural. Amortizado como vertedero por el relleno ue 124, formado por tierra negruzca, con amplia presencia de carbones, cenizas, huesos de animales y otro tipo de materiales constructivos rotos. Entre el material cerámico, de época califal, destaca la presencia de cerámica pintada con líneas blancas y un piquero de candil vidriado. Como dijimos, estas fosas (ue 123 y 125) cortan de forma ostensible a la superficie ue 122 y a todos los contextos a los que cubre. Debajo de ésta, aparece el nivel de destrucción ue 127. Formado por una potente (30-40 cm) capa de tierra anaranjada, de ligero tono ceniciento, con presencia de material constructivo fragmentado en su interior, siendo éstos más frecuentes junto al muro ue 128 al que dicho relleno cubre.

Igualmente cubre a la potente capa (20 cm) de tierra cenicienta suelta (A 7), compuesta mayoritariamente por carbones y cenizas, además de material latericio y restos óseos de animales. Este vertedero, datable en la tardoantigüedad, se adosa a los muros ue 79 y 128.

Cubre a la superficie de tierra batida ue 130. Es un suelo coetáneo posiblemente con ue 133 y 134. Esta superficie de tierra marrón anaranjada coincide en cota con el nivel de arrasamiento del muro ue 128. Tiene restos de cal, además de adobes. A su misma cota, apoyado sobre ella, y adosado al muro 128, se documenta el hogar ue 131. Es una estructura de planta rectangular (82 x 56 cm) realizada con dos grandes ladrillos de módulo regular (50 x 31,5 x 5,5 cm) delimitados por otros ladrillos y alguna tégula, reutilizados algunos, ya que presenta restos de enlucidos, de distintas dimensiones. Sobresale ligeramente (5 cm) respecto de la superficie ue 130. Éste, por cota, es coetáneo al hogar ue 135.

Debajo de la superficie ue 130 aparece el estrato ue 132. De unos 20-30 cm de potencia, está compuesto por tierra amarronada de tonos oscuros, muy suelta, con cierta presencia de ladrillos, tégulas rotas y alguna piedra de pequeño tamaño. Cubre a una irregular y desnivelada superficie (ue 136) donde es visible una importante presencia de material constructivo de desecho: ladrillos, tégulas, cantos rodados de peque-

ño tamaño, restos de argamasa y enlucidos, etc. Dicha superficie se adosa a los muros ue 79 y 128. Cubre, a su vez, al relleno de tierra ue 137. Se trata de una capa de tierra anaranjada, de unos 30 cm de potencia, con abundante material constructivo que cubre a la superficie de tierra allanada, justo por encima de la roca natural y a la fosa ue 139. Es ésta una zanja estrecha y alargada de escasa profundidad, orientada N-S, casi perpendicular a los muros ue 79 y 128. Anterior a éste ya que cuando dicho paramento se construye se tiene en cuenta la presencia de esta fosa. Desconocemos su funcionalidad, quizás pudiera tratarse de la impronta de un canal.

Interrumpida en este punto la intervención arqueológica, ya eran visibles en todo el espacio (el corte inicial y su ampliación), aunque parcialmente, una serie de estructuras murarias que pasamos a describir a continuación (fig. 4 y 5).

El más moderno de estos paramentos es ue 79 (fig. 6). Es un muro orientado E-O, perpendicular a ue 80 y 91. Está hecho a seco con diferentes materiales reutilizados: piedras, ladrillos, tégulas rotas e incluso fragmentos marmóreos. Conserva escasa longitud (97 cm) ya que está cortado por la fosa ue 125, adosándose probablemente al muro ue 91, en concreto con el sillar que delimita el gran acceso. Tiene una anchura de 48-50 cm, la misma que el soporte ue 67 al que se adosa, conservando un alzado de 60 cm. Presenta una fábrica diferente al resto de paramentos que sí emplean argamasa. Relacionado, por tanto, con fases cronológicas distintas. Se asocia al nivel de uso ue 130 y al hogar ue 131.

Delimita un espacio, cerrado al oeste con el muro ue 80. Orientado N-S, paralelo al muro ue 77, está separado de este 2,60 m. No es visible en su totalidad, ya que se introduce bajo el perfil arqueológico. Desconocemos, por tanto, su anchura exacta. Se construye en mampostería con abundante argamasa. Buen careado. Apoya en la roca natural, cimentando con una gruesa rebaba de argamasa. Remata en un sillar granítico que, a su vez, se adosa a ue 67. Tiene una longitud visible de 1,90 m y conserva un alzado de 80 cm. Por la fábrica parece anterior al muro ue 79.

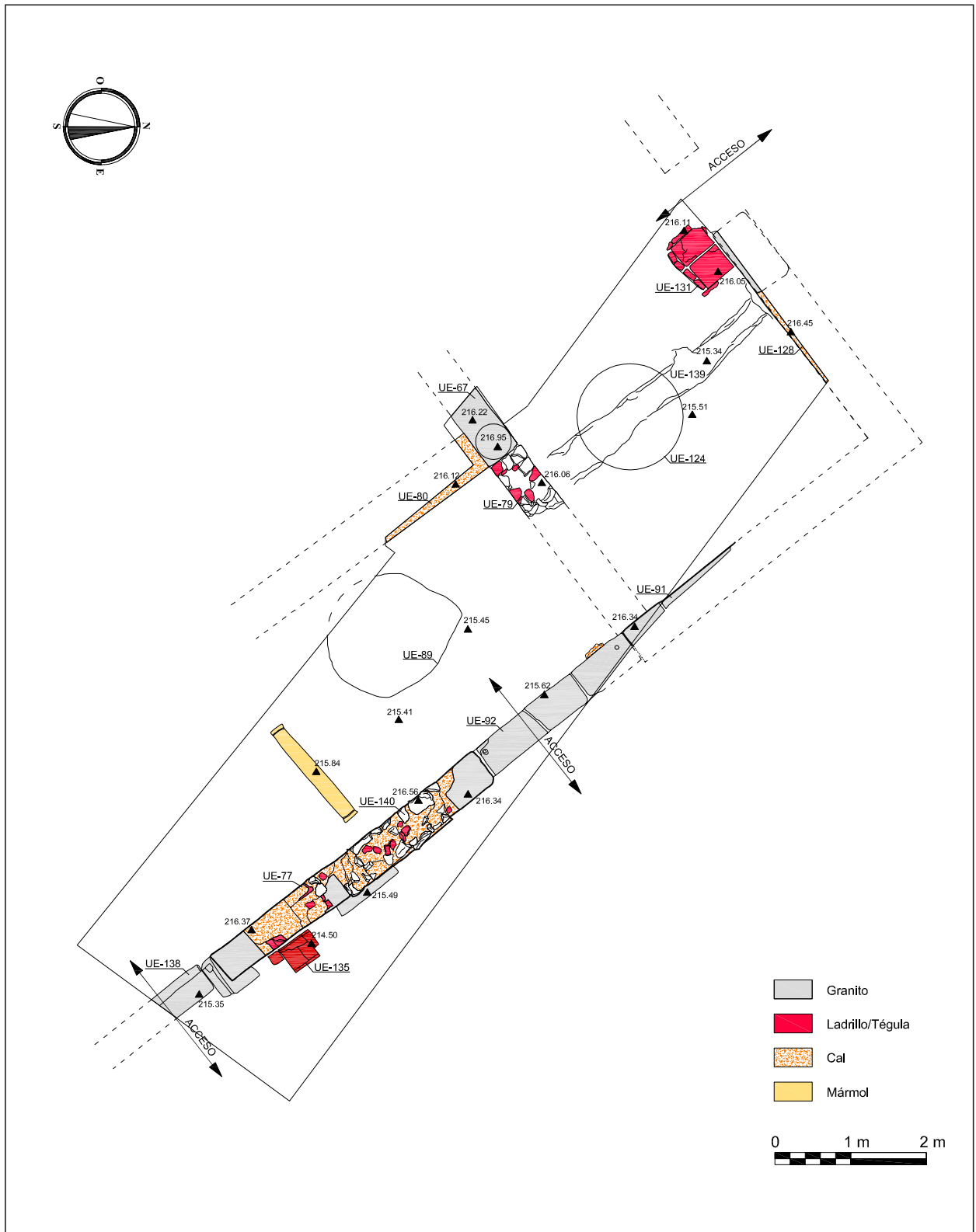


FIGURA 5

Planta de los restos de época romana, tardoantigua y medieval.



FIGURA 6

Soporte ue 67 y muros ue 79 y 80.

Este paramento, como ue 79, se adosa al tambor de granito ue 67. Se trata de un tambor apoyado intencionadamente sobre un sillar igualmente granítico, calzado incluso con pequeñas piedras y restos de ladrillos. Conserva una altura de 70 cm y tiene un diámetro de 46 cm.

Paralelo al muro ue 79 (separado de este 3,70 m) y perpendicular a ue 91, al que posiblemente se adose, aunque no es posible confirmar tal relación, aparece el muro ue 128. Realizado en *opus incertum*, con piedras cuarcitas bien careadas, remata en su extremo oeste con dos grandes sillares (dimensiones: 90 x 46 cm) superpuestos que, quizás, flanqueen un acceso. En su fábrica presenta pequeños restos de ladrillos. Es visible parcialmente al continuar bajo el perfil por lo que desconocemos sus medidas exactas. Solo se documenta una longitud de 2,40 m, conservando un alzado de 90 cm. Apoya en la roca. Parece flanquear



FIGURA 7

Acceso ue 92.



FIGURA 8

Acceso ue 138 y hogar ue 135.

un acceso que posteriormente podría ser “obstaculizado” por el hogar ue 131.

Por último, atravesando todo el solar N-S, evidenciando, quizás, su carácter medianero, aparece el muro A 1.

El muro ue 91, en línea con ue 77, es visible parcialmente ya que continúa bajo los perfiles, por lo que desconocemos sus dimensiones reales inclusive su anchura, aunque lógicamente tiene que ser la misma que ue 77. Solo es visible un tramo de 1,64 m. Conserva un alzado de 75 cm. Documentados solamente dos grandes sillares de granito, de diferente tamaño, cogidos con argamasa, presentando restos de enfoscados incluso por debajo del nivel de roca natural. El sillar que flanquea el acceso tiene las mismas dimensiones que el sillar del muro ue 77 que aparece al otro lado de la entrada.

Conjuntamente con el muro ue 77 flanquea un acceso con el umbral ue 92 (fig. 7). Éste se compone de tres sillares de granito, de distintas dimensiones (87-72-87 cm de longitud por 25 cm de altura). La entrada tiene una anchura de 2,53 m. Los sillares, que apoyan directamente en la roca, tienen menor anchura (40 cm) que los paramentos. En ambos extremos conserva dos orificios para el gozne. En el extremo sur una pieza de hierro de 4 cm de diámetro, incrustada en el sillar, en el norte la impronta de otro orificio con restos férreos de, también, 4 cm de diámetro. Aparece ligeramente por encima del nivel de suelo original del muro ue 77. Está ligeramente enlucido

con presencia de granito en el relleno de la fosa fundacional, evidenciando el retallado *in situ* de los sillares. Este acceso está delimitado al sur por el muro ue 77, continuidad de ue 91. Tiene una longitud de 4,35 m, una anchura de 50 cm y conserva un alzado de 1,20 m. Está realizado en mampostería con piedras irregularmente careadas y restos de ladrillos cogidos con abundante argamasa. En su tramo intermedio presenta dos sillares superpuestos coincidiendo los sillares inferiores con la superficie de uso ue 134. Entre este sillar y el del extremo sur hay un tramo de 1,1 m de anchura (ue 140) cuya fábrica es distinta destacando una mayor presencia de ladrillos. Conserva restos de enlucidos pictóricos y encalados. El muro, siendo visible la fosa de fundación (ue 105) y el relleno de la misma (ue 106), está encajado en la roca natural, algunos sillares sobresalen incluso de la línea del muro apareciendo, incluso por debajo de este nivel, restos de un enlucido, más grosero en este caso. Este paramento tiene un acceso, de 1,10 m de longitud y 45 cm de anchura, delimitado por dos grandes sillares de granito. Tapiado por ue 140. Éste se realiza con fábrica diferente, apreciándose una mayor presencia de ladrillos y otros materiales reutilizados, unidos con una argamasa más amarillenta.

Al sur del muro ue 77 aparece otro umbral de acceso (ue 138), (fig. 8), visible parcialmente ya que continua bajo el perfil. Se intuye la misma monumentalidad que ue 92, apareciendo a la misma cota. Se realiza, al igual que el anterior, en granito conservando también restos del gozne.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Destacar, en primer lugar, dentro ya de la habitual parcialidad de los restos arqueológicos excavados, la escasez de contextos romanos. Éstos apenas se conservan al estar muy arrasados por fosas posteriores. Con estas premisas, hay que tener en cuenta inicialmente la ubicación de este solar. Intramuros de la *Colonia* emeritense, con las vías perfectamente delimitadas, en una zona, a priori, de marcado carácter doméstico, cercana al conjunto forense. Reseñar, en este sentido, la tradicional importancia de esta área, sobre todo, por los abundantes hallazgos monumentales asociados a este recinto público.

Es lógico imaginar la ocupación de este espacio desde los primeros momentos de la *Colonia*. Por las razones anteriormente esgrimidas no se ha podido documentar ningún contexto asociable al Altoimperio. Es posible que las fases originales de algunos de los paramentos documentados pertenecan a este momento, aunque la estratigrafía no ha podido confirmarlo. Todo ello a pesar que, en algunos casos, se han excavado las fosas fundacionales.

La mayoría de las estructuras documentadas se fechan en época tardorromana, eso sí, sin poder asociar niveles de uso a este momento (fig. 3, 4 y 5).

Así, se constata la presencia de un gran muro (A 1), que atraviesa todo el solar N-S, indicándonos quizás su carácter perimetral. A ello hay que unir la presencia de varios y monumentales accesos, que podrían avalar tal posibilidad. Así tenemos un acceso (ue 92), bastante monumental, de 2,53 m de ancho, que resalta la importancia de este espacio. Dicha entrada, en granito, conserva incluso los goznes. Al sur incluso parece tener otro acceso (ue 138) aparentemente similar, aunque en este caso no hemos podido documentarlo en su totalidad. Incluso, otro acceso menor, de 1,10 m de anchura, situado entre los dos anteriores, es tapiado (ue 140) en época tardoantigua.

El carácter perimetral de este paramento, atravesando todo el solar, y la presencia de estos grandes y numerosos accesos, plantea la posibilidad de que se trate de un edificio de cierta entidad. El problema estriba en la presencia de la vía romana, en este caso un *cardo minor*. Es lógico pensar que desde ésta se entraba al edificio por los accesos mencionados. Como se observa en la figura 1 la vía parece estar relativamente alejada de este solar. Como se trata de una prolongación de los restos de calles documentados en esta zona, es posible que en este punto no sea todo lo exacto que debiera, pasando en realidad por delante de nuestro solar. En cualquier caso el edificio está perfectamente orientado respecto a la calle.

A través del umbral ue 91 se accedía a un espacio de 2,60 m de anchura flanqueado por un gran soporte

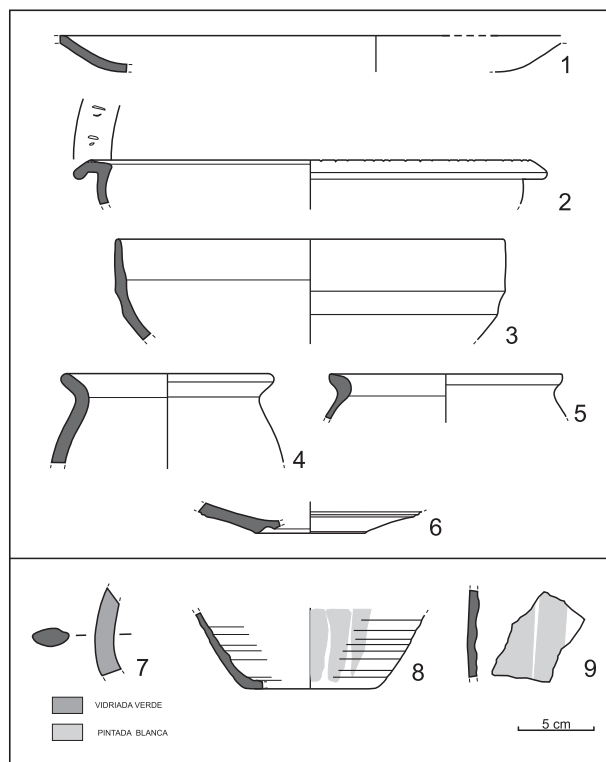


FIGURA 9

Cerámica de época Tardoantigua nº 1-6 (1. 96-1, 2. 102-2, 3. 127-6, 4. 81-5, 5. 96-6, 6. 102-5) y cerámica de época medieval islámica nº 7-9 (7. 118-38, 8. 124-12, 9. 124-24).

granítico (ue 67), que indica su ubicación dentro de un recinto porticado, quizás el patio de una *domus* de época tardorromana. Este espacio, adosándose al tambor granítico, es cerrado por el muro ue 80, que podría ser el cierre del supuesto patio, enfrentado casi al umbral ue 92. Es posible que dicho espacio cerrara también al norte aunque este dato no ha podido ser confirmado. Desconocemos si el muro ue 80 forma parte del diseño original del edificio. Constructivamente se adosa al soporte ue 67.

Adosado seguramente al muro ue 91 aparece otro muro (ue 128) situado a 3,70 m del soporte ue 67. Cerraría un ámbito por esta zona, con un acceso flanqueado por sillares de granito.

Anterior a este muro, sin poder concretar su cronología, aparece la fosa ue 139. Se trata de la impronta de una posible canalización anterior el muro ue 128. Incluso cuando se construye dicho paramento se tiene en cuenta la presencia de esta fosa.

De no tratarse de la entrada principal de la casa, ya que no se ajusta al trazado conocido, podría indicar el acceso a un peristilo de una casa romana, con la presencia de un corredor (invalidando esta posibilidad está la diferencia de anchura entre ue 91 y 67 (2,60 m) y ue 128 y 67 (3,70 m), que iría porticado como evidencia el soporte ue 67.

La parcialidad de los restos excavados impide confirmar cualquier posibilidad esbozada o plantear otras.

De este edificio no se conserva ningún nivel de uso original. Estos como evidencian los revocos pictóricos estarían prácticamente sobre la roca natural. La presencia de cantos rodados de pequeño tamaño en algunos contextos podría hacer pensar en el uso del *opus signinum* como pavimentación de estos espacios. Estos espacios son reformados, como suele ser habitual, en época tardoantigua. Parecen cerrarse algunos espacios, con muros de fábrica diferente (ue 79).

Incluso algunos de los accesos es posible que sean tapiados (ue 140) durante este periodo.

En este momento, los pavimentos originales son sustituidos, sobreelevados ligeramente, por suelos de tierra batida (ue 133-134 y 130). Asociados a la reutilización de la casa, destaca la presencia de varios hogares. Así, están ue 135 que se adosa al tapiado ue 140, y el hogar ue 131.

Encima de estos suelos de tierra batida y hogares, asociados a la reutilización de la *domus* tardorromana en época visigoda, se apoyan los niveles de destrucción (ue 95-104, 98-102). Formado principalmente por téglulas e ímbrices, materiales empleados en la cubrición de la casa, y tierra anaranjada procedente de los derrumbes de los muros de tapial. Destacar, además de algún elemento de pizarra, la presencia de un fuste de mármol completo, de 1,55 m de longitud. Podría ponerse en relación, quizás, con la decoración arquitectónica del patio.

La solución de continuidad que marca el abandono de esta fase viene marcado por la superficie ue 78-85.

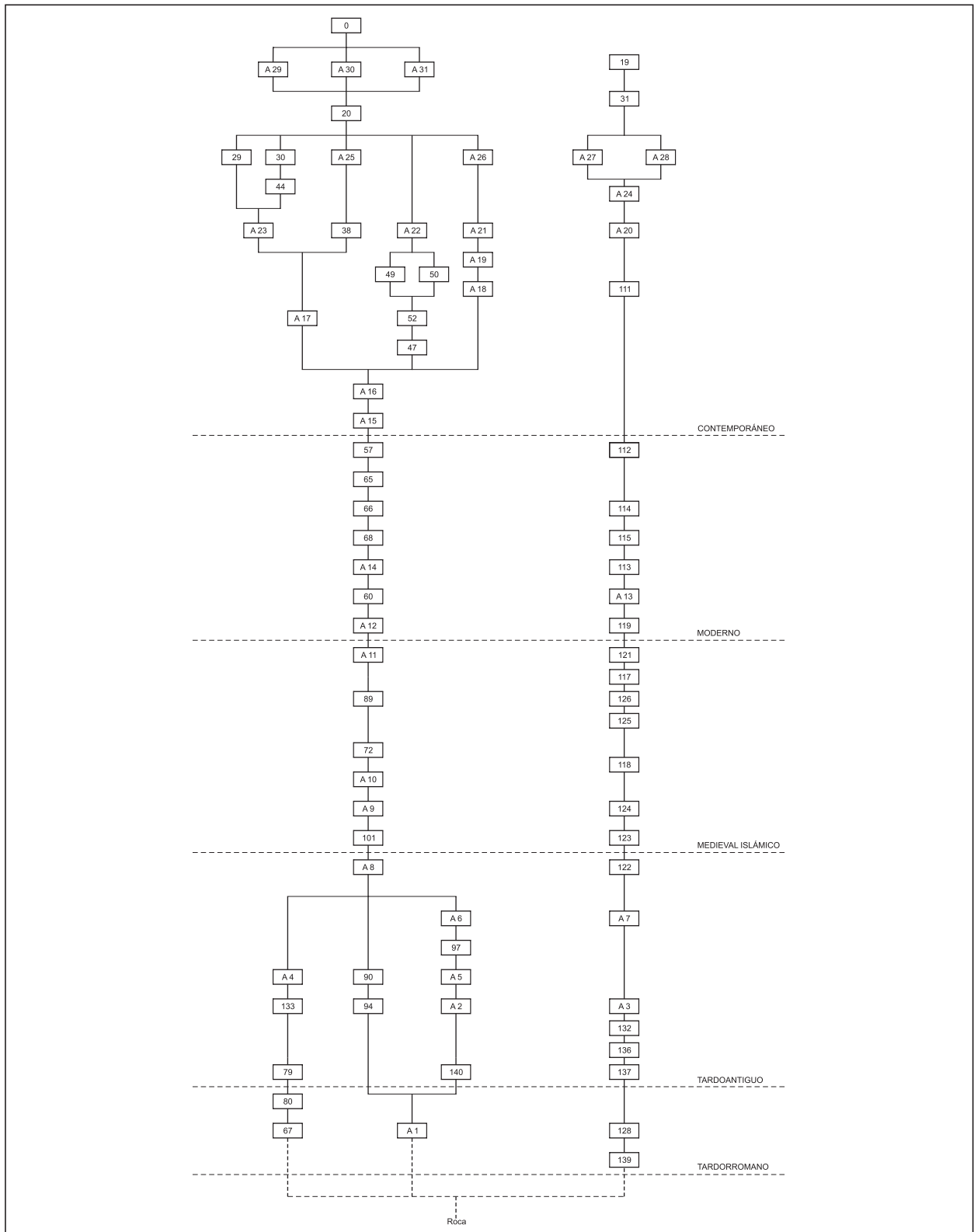


FIGURA 10
Matriz de unidades y actividades.



Está conservada de forma muy parcial porque aparece cortada por fosas posteriores, sobre todo por la fosa ue 101. Fechado este corte en la tardoantigüedad, desconocemos su funcionalidad concreta, quizás fosas de robo de materiales constructivos o zanjas para extracción de tierras para tapiales. Convertida con posterioridad en un potente vertedero (ue 76, 84, 99, 81 y 107) que evidencia la ausencia ocupacional de este espacio durante este momento.

La solución de continuidad de este vertedero viene marcada por la superficie de tierra ue 72.

Esta superficie estará cortada por el silo ue 89. Reconvertido con posterioridad en vertedero (A 11). Se fecha en época medieval islámica, no pudiendo asociarse a ningún paramento murario. Esta subestructura evidencia la ocupación de este espacio durante este periodo, bastante lógica teniendo en cuenta el permanente carácter intramuros de éste durante el medievo.

Dicho silo aparece cubierto por vertidos (ue 75-83-86), de época moderna (s XVI). Sobre la solución de continuidad ue 60 que cubre a estos rellenos, se apoyan restos de dos muros (ue 73-54) de posible cronología moderna. De funcionalidad doméstica probablemente pero, dado su carácter aislado, no podemos reseñar nada más. Solamente que, como pavimento, utiliza una superficie de tierra batida (ue 57).

Este suelo y muros asociados aparecen cortados por la casa contemporánea, donde se aprecian numerosas reformas, muros y pavimentos superpuestos, que provocan que la casa cambie su fisonomía original hasta nuestros días.

Podemos concluir, por tanto, la ocupación de este espacio, prácticamente sin solución de continuidad, desde época altoimperial hasta la actualidad, siendo su funcionalidad, a lo largo de su historia, básicamente doméstica.

TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Los restos arqueológicos una vez excavados, dado su carácter parcial y su desigual estado de conservación fueron, según dictamen de la Comisión Ejecutiva del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, conservados. Se cubrieron con arena y geotextil, posteriormente rellenos con tierra. Posteriormente se colocó la losa de hormigón sobre la que apoya la nueva edificación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA CALZADO, M. 1997: Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 285-316.
- ALBA CALZADO, M. 1998: Consideraciones arqueológicas en torno al siglo V en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 361-385.
- ALBA CALZADO, M. 1999: Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 387-418.
- ARCE, J. 1982: Mérida Tardorromana (284-409 d.C.). *Homenaje a Sáenz de Buruaga*. Madrid. 209-226.
- ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. 1994: *Materiales para la historia de Mérida (De 1637 a 1936)*. Mérida.
- ÁVILA MACÍAS, M. A. 1997: Arquitectura doméstica tradicional en Mérida. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, 157-170.
- CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. J. 1989: *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*. Mérida.
- MATEOS CRUZ, P. 1995: Proyecto de Arqueología urbana de Mérida: desarrollo y primeros resultados. *Extremadura Arqueológica* IV, 125-152.
- MATEOS CRUZ, P. 1998: Reflexiones sobre la trama urbana de *Augusta Emerita*. *Anas*, 7-8, 233-247.
- MORENO DE VARGAS, B. 1663: *Historia de la Ciudad de Mérida*. Badajoz. (1981, 3ª reed.).
- PALMA GARCÍA, F. 1998: Las casas romanas intramuros en Mérida. Estado de la cuestión. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 347-365.